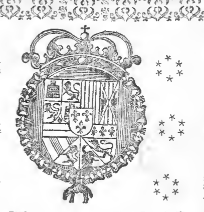


RELACION

DE LOS PLAVSIBLES FESTEJOS, QVE ſe han executado en la Villa, y Corte de Madrid à los felizes Conſorcios de ſu Mageſtad Chriſtianiſsima con la Sereniſsima Infanta de Eſpaña Doña Mariana Victoria, y del Sereniſsimo Señor Principe de Aſturias con la Sereniſsima Señora Doña Iſabela de Borbòn, Princeſa de Mompenſier: Deſcrivenſe los Fuegos, Mogigangas, Màſcara, y adorno de las calles, renovacion de la Plaza mayor à la ſalida de ſus Mageſtades à dar gracias à Nueſtra Señora de Atocha, todo à direccion, y deſvelo del Señor Don Franciſco Salzedo, Marquès de Vadillo, Corregidor de la Coronada Villa de Madrid.

ROMANCE HISTORICO.

YA en Madrid ſus Mageſtades,
el Principe, y la Princeſa,
del todo convalecida
de ſu canſancio ſu Alteza.
Para celebrar las Bodas
con mayor magnificencia,
el Noble Corregidor
diſcurriò nuevas idèas.
El mayor Anfiteatro,
que tuvo Roma, ni Grecia,
Menfis, Babilonia, Egypto,
ni la Cientifica Athenas.
Vna de las maravillas
del Orbe, y oy la primera,
la gran Plaza de Madrid
(con nombrarla elogios ceſſan)
Eſta por ſus Alarifes
mandò la reconocieran,
ſi ſus cimientos antiguos
podrian bien mantenerla.
Reconocida, reparan
los ſitios, donde pudieran
cautelarſe de ruìna,
que ſucedieſſe tragedia.
Reconociendo balcones
de todas las quatro ceras,
y los que eſtavan emdebles,
iban al inſtante â tierra.
Para mas hermoſearla,
mandò matizen las quiebras,
y los ladrillos, que el tiempo
ſin argamaſa los dexa.
Revocados los cinco altos,
y dados de llana, ordena
el que ſe pintaſſen todas
las paredes, y maderas.
Todo fue de azul, y blanco,
dintèles, friſos, y puertas,
con diverſas miñaturas,
y con molduras diverſas.
Los dintèles del quinto alto
de imitacion de la piedra,
las mediaciones, columnas
quadradas, con ſus ceneſas.
Las ventanas de quarto alto
pintaron de otra manera,
mas del miſmo lapiz lazul,
bozèles, y cantoneras.
Primero, ſegundo, y tercio
demàs labores los pueblan;
los dintèles, y caìdas
demàs follage, y deſtreza.
Los poſtigos, y ventanas,
con el color de ſer nuevas:
y eſto hazia ſobreſalieſſe
la pintura con mas fuerza.
Los hierros todos de negro,
y porque mejor ſe viera,
quitadas las zeloſias,
y eſtorvos, que lo impidera.
Haſta los quadrados poſtes,
que las fabricas ſuſtentan,
hizo que los renovaſſen,
y en ſu color los puſieran.
La Real Panaderia,
aunque por sì ella meſma

es

es en su fabrica hermosa
por lo acorde, y lo dispuesta,
Mandò que la retocassen,
mas fue con tanta excelencia,
que para Atrio de Templo
Romano servir pudiera.
Todo su Real ventanaje,
que es de piedra barroquena,
sus dintèles, y cornisas,
y caìdas de mazetas.
Los blancos, y los espacios,
que entre los balcones median,
mandò pintarlos al olio,
para mayor permanencia.
Y assi todo el ventanaje
lo pulen, y lo margenan
de cestones, y floreros,
de relieves, y targetas.
Los espacios con sus nichos
orleados, donde encierran
estatuas de medio cuerpo
de jaspe en correspondencia,
que en medio de dos azules
avia vna estatua de piedra,
margenadas de matizes,
porque mas sobresalieran.
Dados balcones de verde,
de oro las botoneras:
Pero el Real balcon, dorado
con primor, y sutileza.
Hasta ambos los reloxes
gozaron en su eminencia
poner sus horas doradas,
para que se percibieran.
El rotulo, que corona
toda esta fabrica excelsa,
tambien se aumentò de oro,
y hasta su Imperial Diadema.
Toda quedò hecha vna joya
la Plaza, siendo la perla
la Real Panaderia,
segun luze, y reververa.
Y para las fiestas Reales,
â los que viven en ella,
para adorno â sus ventanas,
tienen colgaduras hechas.
Llegò el dia señalado
para funcion tan suprema,
que para sus Reyes tiene
su Corregidor dispuesta.
Febrero en el dia quinze
principio dieron las fiestas,
para que mas celebradas
fuessen las Carnestolendas.
La gran Plaza de Palacio
se iluminò toda en cerca
de Achas, y de Faroles,
y Luminarias de tierra.
Empezò el fuego de mano,
y tanto, que en las Esferas
formaron segundo Cielo
con mas radiantes Estrellas.
Y para los intermedios
formò el arte, y la destreza
vn jardin, cuyas varandas
con tal arte estaban hechas,
que de Castillos, y lises,
duplicadas las targetas,
salieron fuentes de fuego
tan transparentes, y tersas,
que parecian raudales
las llamas, que reververan.
Siete arboles Cypreses
aqueste jardin lo cercan,

y arrojaron sus remates
de muy bien lucidas letras
los nombres de los dos Reyes,
del Principe, y las dos Reynas,
y del gran Duque de Orleans,
y de su hija la Princesa.
Luego que aquesta vistosa
invencion quedò en pavesas,
sobre vn tablado espacioso
formò tambien la destreza
vna Marina, y vn Puerto,
que ocupaban seis Galeras,
con flamulas, y velamen,
con gallardetes, y entenas.
Y sobre dos Obeliscos,
y bien imitadas peñas,
vn corpulento Gigante,
teniendo en la mano diestra
vn farol, la otra en assa,
cuya espantable fiereza
fingia ser el Colosso
de Rodas, de quien se cuenta,
que passaban los Navios
por debaxo de sus piernas.
Las Galeras dieron fuego
sobre la Naval Palestra,
que pareciò de Lepanto
la Lid mas dura, y sangrienta.
Luego diò fuego vn Navio,
que venia â toda vela,
y pegò fuego al Gigante,
y quedò su corpulencia
vistosamente adornada
de luzes, y aquella horrenda
figura le diò â la vista
vn Obelisco de estrellas,
arrojando de sì tanto
fuego, rayos, y centellas,
que inmundò toda la Plaza,
ê iluminò las Esferas.
Para el Lunes en la noche
vna Mogiganga ordenan
los Gremios de aquesta Corte,
de hasta docientas parejas,
tan ridiculas, y estrañas,
adornadas, y compuestas,
que recreaban la vista,
dando â la risa materia.
Vn Carro triunfal cerraba
de Ninfas tan bien compuestas,
que engañàran al mas diestro
los varones en faz de hembras.
Luego empezaron los fuegos
de mano, y las intermedias,
tres plantèles de jardin,
donde en la calle primera
se viò formado de luzes,
y de mayusculas letras:
Victor la Francia, y España,
finalizando con ruedas.
Luego vn fornido Castillo
de quatro cuerpos, y almenas,
murallas, y casamatas,
tanto fuego de sì hecha,
que pareciò lo abanzaban
las enemigas hileras,
y pareciò que dos campos
vno con otro pelean.
Dia Martes fue el mas grande,
que se gozò en la edad nuestra;
ni los triunfos de Trajano,
ni de Cipiones, ni Cesar,
fueron tan grandes en Roma,
pues los dos Reyes, y Altezas

salieron â dar las gracias;
no â Belona, ni â Minerva,
sino â la mas Soberana
Emperatriz, â la Reyna
de Atocha, â rendir gracias
por mercedes tan supremas.
Desde Palacio hasta Atocha
la dilatada carrera
se hizo por medio vna valla,
para que los Reyes fueran
con placidos desahogos
libres de las turbulencias.
La carrera estaba toda
con cortinas tan diversas,
y de tan varios colores,
que pareciò vna floresta.
La gran fuente de la Villa,
donde la estatua campèa
de Palas, se viò adornada
de flores, y de mazetas,
y vn circulo de tapizes,
que la circunda, y rodèa,
y â trechos en targetones
escritas varias empressas,
ê ingeniosos Laberyntos,
en cuyas cifras, y letras
elogian de ambas Coronas
la vnion en frasses diversas;
y para mas desahogo,
â los costados dos puertas,
con dos arcos guarnecidos
de fajas, y de targetas,
y en los remates las Armas
de esta Villa siempre excelsa.
La Plateria adornada
por vna, y por otra ceta
de montes de oro, y de plata,
diez y ocho cubos muy raros,
y siete los medios llenan,
con arcos en sus remates
de rosas, y en ellos puestas
figuras de oro, y de plata
de medida corpulencia;
todo puesto tan acorde,
y con tan sutil destreza,
que â no ser tan rico el tramo,
lo bien compuesto lo hiziera.
Tres escudos avia por vanda,
donde la atencion se emplèa,
pues de diamantes, y aljofar,
de rubìes, y de perlas,
en cifra estaban los nombres
de las Personas Supremas,
y de estas preciosidades
coronadas las seis letras.
Para la entrada â la Plaza,
vn arco, que lo hermosean
crystales de todas suertes,
con doradas cantoneras,
los huecos de plata, y verde,
y â trechos estatuas puestas
de jaspe, de medio cuerpo,
y de azul la vestimenta;
sobre el dintèl, vna fuente
en vn cenador, que tersas
aguas despide su taza,
que haze que lo parezca
el velillo plateado,
y en los remates, que cierran
ambas fachadas, las Armas
Reales, y â la contra puestas
las de la Villa, y el todo,
jardin de flores diversas.
A la entrada de Provincia,
otro

otro arco en correſpondencia,
mas de otra arquitectura,
con cornifas, y cenefas,
y quadradas ſus columnas,
con nichos en ellas meſmas,
y eſtatuas de medio cuerpo,
que hermoſamente campèan,
de verde, y flores veſtido,
rematando ſu cimera
con el Sol lleno de rayos,
y la Luna en la reverſa.
La fuente de la Provincia,
ſe erigiò en torno de ella
vn Cenador eſpacioſo,
todo veſtido de yedra,
haſta columnas, y cimbras,
y de figuras diverſas,
de fingida plata, y flores,
hizieron la eſtancia amena,
y en ſu cupula la Fama
reſonando ſu trompeta:
la eſtatua de Apolo eſtaba
con quatro arcos, que la cercan,
todos ſembrados de flores
haſta la miſma Diadema.
Abaxo eſtaba erigido
vn campo ameno de yervas
con Soldados en eſquadras,
con poſtas, y centinelas;
y para ſu alojamiento
plantadas tenian ſus tiendas,
y en otras los Vivanderos
las viandas aderezan.
En lo demàs de la calle,
en todas quantas Igleſias
ſe hallan, avia Doſeles
con retratos de las Regias
Perſonas; pero en Belèn
acompañaban ſu Reyna.
Del Hoſpital General
haſta la calzada, ô puerta,
vna calle de tapizes,
colgada en linea recta,
y vn arco muy adornado
de flores, y de vandejas,
y dos puertas â los lados,
porque deſahogo huviera,
y remataba la Fama
en los labios ſu trompeta.
El grande Atrio de Atocha
colgado de ricas telas,
las Reales tapicerias,
texidas con oro, y ſeda,
Salieron ſus Mageſtades
con mayor magnificencia,
q̃ otras vezes, pues las Guardias
todas aquel dia emplea.
Fueron en vna Carroza
ſus Mageſtades, y Altezas,
donde fueron aplaudidos
del Vulgo, y de la Nobleza.
La Carroza es ſolo alhaja
para vn Rey de Eſpaña hecha,
ſi por dentro aſcua de plata,
vn mar de oro por defuera.
Bolvieron todos de Atocha,
â tiempo que ya hecha vn Etna
eſtaba toda la Plaza
de faroles, que la pueblan,
y de achas, que la innundan,
con multitud tan inmenſa,
que no diſtinguìa la viſta,
ſi ſola vna llama era
la que toda la ilumina,

tan-

tanto es lo que reververà.
Sentados en su balcon,
â la Mascara dàn seña,
que esperaba ya en el arco,
donde la Villa se sienta.
Con lucidissimos trages
quarenta y ocho parejas
entraron con sus Padrinos,
que eran los dos Excelencias,
Duque de Medina-Celi,
y el de Arcos, y compuestas
en tres classes de colores;
pero todos de vna idèa.
De encarnado diez y seis,
y en la consonancia mesma
los jaezes, y lacayos
vestidos â la Turquesca.
De verde iban los segundos,
y los terceros, que cierran,
iban de color anteado,
y sobre el trage de tela
el de velillo de plata,
porque mas sobresaliera.
Los Titulos, y Señores
la vltima classe cierran,
todos con penachos blancos
la divisa en la cimera.
Entraron con este alarde
por la vaya yà dispuesta,
y al Rey en aquesta forma
fueron haziendo la venia.
Dando vn torno al gran Teatro,
partieron â las carreras,
que la executaron todos
con gran garvo, y gentileza.
Executado este alarde,
las prevenidas Galeras
dieron fuego, y apartadas
dieron sus salvas de guerra.
No se acabò aqui el festejo,
pues al instante, que llegan
Palacio las Personas
Reales, otro alarde empieza.
Despues de infinito fuego
de mano, sin hazer tregnas,
dos arboles se encendieron
de estatura corpulenta,
que en llamas desafiaron
â las passadas empressas,
y dieron fin con vn arco
de figurillas diversas,
que baylando echaban fuego
por boca, ojos, y orejas.
Aqui diò fin el festejo
en honor, y reverencia
de los Catolicos Novios,
conque aora solo resta
pedir al Cielo se logren
siglos, y edades eternas.
Victor su Corregidor,
que generoso se emplea
en festejar â sus Reyes
con tanta magnificencia.

FIN.

Con licencia en Sevilla en casa de Francisco Sanchez Reciente,
Impressor con inteligencia latina, en la calle de la Sierpe.